



CIUDADANÍA Y VALORES
FUNDACIÓN

SIMPOSIO INMIGRACIÓN Y MEDIOS DE
COMUNICACIÓN

Integración e inmigración en los
medios de comunicación eslovenos

Alex Barril
Abogado

Madrid, 5 de febrero de 2010

Integración e inmigración en los medios de comunicación eslovenos

Aleks Barril
Abogado

El objetivo de esta ponencia es transmitir algunas ideas preliminares acerca del tratamiento de los medios de comunicación social (MCS) del fenómeno de la inmigración en Eslovenia. Por lo mismo, no presenta el formato de un estudio o investigación metodológica ni posee una terminología propia de los estudios periodísticos. La ponencia consta de dos partes: una primera introductoria de la realidad del país y la segunda del tratamiento de los medios a la inmigración.

I. La situación eslovena.

Puede ser conveniente recordar que Eslovenia es un país que tiene una población de dos millones de habitantes y una superficie cercana a los 20.000 kms². Por otra parte, el idioma, es y ha sido uno de los factores más importantes en el desarrollo de la conciencia y cultura nacional eslovena.

Los fenómenos migratorios han estado presentes desde siempre en el territorio esloveno. Entre otros los romanos, las fuerzas napoleónicas, el imperio austro-húngaro, las ocupaciones de Hitler y Mussolini, han pasado y dejado una mayor o menor huella en la población eslovena. Como algunos suelen decir “todos han pasado por aquí”, quizá por su situación geopolítica que se consideraba altamente estratégica. El reverso de la medalla han sido las corrientes migratorias de los eslovenos al exterior fundamentalmente a Canadá, Australia y Argentina.

La sociedad eslovena es pequeña, es un lugar donde todo el mundo se conoce y se sabe lo que hacen los demás, para bien o para mal. Tanto las ciudades como los pueblos y aldeas tienen baja población. Por lo mismo, en esta sociedad que se caracteriza por una cierta ruralidad, el extranjero (el tujec, del adjetivo tuj: forastero, desconocido, ajeno) podía ser también la familia que vivía a un kilómetro en un valle distinto al propio y que hablaba quizá un dialecto diferente.

Sin embargo, aunque es difícil generalizar y decir cuál es la actitud del esloveno frente al inmigrante, se puede decir que es en general positiva, aunque reservada, de una cierta curiosidad (a los eslovenos les encanta viajar). Cuando dicen que algo les resulta *španska vas* (pueblo de España), no están diciendo algo peyorativo (vendría a ser como decir *esto está en chino*), sino sencillamente que les resulta lejano y poco conocido, y eso se confirma al ser la península ibérica uno de sus destinos turísticos predilectos.

¿Pero cuáles son los inmigrantes que conocen los eslovenos? La mayoría es gente proveniente de los Balcanes, con los cuales les unen en algunos casos lazos de parentesco, amistad, laborales, de negocios, etc. Cuando estaban bajo la Yugoslavia de Tito eran un solo territorio, un esloveno podía hacer el servicio militar en Montenegro, Bosnia, etc. Aunque distintos, salvo excepciones los idiomas eslavos permiten un cierto nivel adecuado de intercomunicación. Es cierto que durante años, los de la pertenencia al movimiento de países no alineados, era posible ver extranjeros de esos países que iban a estudiar a Eslovenia la carrera universitaria, pero eran siempre escasos.

En la actualidad es corriente ver a extranjeros en las calles de Ljubljana, muchos turistas, estudiantes de intercambio, empresarios, etc. En el caso de estos últimos lo habitual es que a gerentes y directores de empresas extranjeras que viven unos años en Eslovenia les cueste integrarse a causa del factor idiomático, por mucho que dominen el inglés o el alemán. Propiamente inmigrantes hoy son pocos casos de ingleses jubilados que han ido comprando casas en Eslovenia.

Algunos datos estadísticos. Se nota una clara tendencia al aumento de la inmigración desde el ingreso en 2004 en la Unión Europea. En el período 1999-2004 el número promedio anual era de 1,3 por cada 1000 habitantes. En 2008 el número de inmigrantes fue de 18.584 personas, es decir 9,2 cada 1000 habitantes. En septiembre de 2009 llegaba al 4% de la población. A mediados del año 2009 uno de cada ocho habitantes nacidos ese año lo había hecho en el extranjero, concentrándose en la zona costera cercana a Italia donde casi el 25% de los nacidos de esa región no era nacido en Eslovenia. La mayoría de los inmigrantes lo hacen por razones económicas; así entre 2005 y 2007 el 65% de los inmigrantes encontraron trabajo en Eslovenia en el primer año de su traslado. En cuanto al nivel educativo de los inmigrantes en 2005 el 43% de estas personas había concluido la educación primaria y el 43% la secundaria. Es también en la zona costera donde se alcanza a un 15% de inmigrantes con estudios universitarios. Finalmente podemos recordar que porcentualmente Eslovenia tiene uno de los más altos índices de la UE de inmigrantes provenientes de terceros países.

II. El tratamiento de los MCS.

Evidentemente el enfoque periodístico de la inmigración tiene como trasfondo todo lo mencionado anteriormente.

De un análisis de los reportajes y artículos de los últimos dos años el tema de la inmigración aparece normalmente vinculado a situaciones problemáticas: el abuso de las empresas de construcción a los obreros, conflictos vecinales con los gitanos, controversia de los “izbrisani” (“borrados”: personas provenientes de otras repúblicas yugoeslavas que al producirse la independencia no optaron por la nacionalidad eslovena y prefirieron mantenerse como extranjeros, pero después se les borró de los registros de residentes y vieron afectados sus derechos sociales y políticos) o bien mano de obra barata para trabajos que los eslovenos no quieren hacer.

Incluso en el día mundial de los inmigrantes las noticias suelen resaltar los problemas y discriminaciones que sufre este colectivo, muchas veces con una visión un tanto sesgada por parte de las autoridades políticas o policiales y mezclando la inmigración legal con la ilegal o los casos de refugiados.

Es habitual que al hablar de los inmigrantes se piense en los trabajadores de la construcción y estacionales, preferentemente venidos de Bosnia y Herzegovina, Serbia y Macedonia. Estos artículos muchas veces suelen ser de denuncia de la conculcación de los derechos laborales y previsionales que sufren estos inmigrantes a los que se suman los dedicados al trabajo en los bosques, chóferes de camiones, trabajadores de fábricas metalúrgicas y últimamente también de la hostelería.

Existe un programa en el primer canal de televisión nacional que se titula «Spet doma» (de nuevo en casa) que va recogiendo –entre otros- los testimonios de gente de familia eslovena que han nacido en el exterior y vuelven al país. En este caso se trata muchas veces de profesionales destacados, artistas, etc. que después de vivir años en el extranjero retornan a su país. Este es un ejemplo de un programa que ayuda a integrar a esas personas en la sociedad eslovena, porque pese a ser gente con raíces locales y de que normalmente dominan el idioma, sufren en ocasiones, por razones políticas, una cierta discriminación.

La inmigración suele también mencionarse en artículos cada vez más habituales sobre el envejecimiento de la población y las bajas tasas de natalidad. La necesidad de los inmigrantes cada vez más se vislumbra como una realidad -que guste o no- resulta necesaria en las sociedades europeas.

En relación con el tema de la crisis económica y el desempleo los MCS se hacen eco de las ideas de la OIM (Organización Internacional para las Migraciones) en cuanto a que la imposición de barreras a la circulación de trabajadores fomenta actitudes xenofóbicas y que puede provocar que los inmigrantes tiendan a buscar vías ilegales de entrada que en el fondo resultarían en un detrimento de sus derechos, standard de vida y seguridad. Asimismo se anima a evitar trabas innecesarias a la remesa de dinero de los inmigrantes a sus familias que se han quedado en sus países de procedencia.

En Eslovenia se cuenta con los dedos de una mano el caso de periodistas que con conceptos ultranacionalistas y muchas veces xenófobos y racistas informen o comenten estos temas. Cuando lo han hecho ha sido sus mismos colegas y la opinión pública los que se han encargado de silenciar esas salidas de tono.

Dentro de las noticias positivas, han salido reportajes a distintas iniciativas de beneficencia y ONG que organizan actividades para integrar a los inmigrantes. Para ellos destacan diferentes cursos de idioma, de cultura eslovena, historia, etc. La unión de sindicatos de trabajadores entre sus iniciativas tiene la de realizar publicaciones en distintos idiomas con información básica sobre la vida y el trabajo en Eslovenia. Estos sindicatos están preocupados por el número de incumplimientos del Derecho laboral que afecta a los inmigrantes, que puede llegar a ser hasta 6 veces mayor que en el caso de los nacionales. También instan a la pronta ratificación de la Convención de la ONU sobre Trabajadores Migrantes. Igualmente se argumenta que, en la medida en que Eslovenia proteja los derechos de los trabajadores inmigrantes, protege también a los propios eslovenos que han emigrado a otros países, contribuyendo así a un buen clima social en la UE.

La prensa también suele recoger algunas de las actividades de la OIM, de la cual Eslovenia es parte desde noviembre de 2000.

En diciembre pasado el diario gratuito de mayor audiencia en el país titulaba *Delavci, ne kriminalci*, es decir, trabajadores, no criminales, y hacía un estudio del trato de estos inmigrantes, donde mencionaba que en 2009 los inmigrantes habían llegado al 4% de la población, insistiendo en que se trata de gente que lo único que quiere es trabajar. Ese mismo medio el 20 de enero de este año titulaba: *Integración, pasos adelante*. En este último artículo se señalaba que las ONG están contentas con el trabajo de la ministra del Interior en el ámbito de la migración y de los extranjeros. Entre otros se alaba la creación de un directorado para la migración y la integración de los extranjeros, la mejora de la ley de protección internacional y la propuesta de nueva ley de los "borrados". Además por primera vez desde la independencia

en 1991 se ha comenzado a dar cursos gratuitos de esloveno y de conocimiento de la cultura eslovena en ocho ciudades del país, y a editar folletos en distintas lenguas sobre consejos para vivir en Eslovenia. Además de una página web todavía en construcción para mejorar el acceso a las distintas medidas de integración adoptadas por el gobierno.

También en diciembre pasado la cadena nacional emitió un programa mostrando distintos programas de ayuda de ONG a inmigrantes con algunos ejemplos de inmigrantes integrados en la sociedad eslovena.

En síntesis, queda todavía un largo camino por recorrer para que los medios de comunicación vayan tratando el tema de la inmigración de modo más positivo, sin embargo, se ven señales que indican que la población eslovena, en especial, los más jóvenes tienen una actitud abierta hacia la integración de los extranjeros, y que los medios se van haciendo eco de las cada vez más numerosas iniciativas para acelerar la integración de estas personas.